

## RECIBIMIENTO DE CARTAGENA A LA FRAGATA RESOLUCIÓN

La fragata de hélice "Resolución" fue uno de los buques más conocidos de la Escuadra del Pacífico, y el único que retornó habiendo participado en la campaña desde el principio. Permaneció destacada en aquellos mares desde el verano de 1862 hasta el 1 de enero de 1867, día que regresó a España. Portaba 42 cañones, con una máquina de 500 CV y 491 hombres de dotación a su llegada a Cartagena.

Ha protagonizado varias novelas y ensayos, uno de los últimos el de Faustino Acosta Ortega, publicado en el n.º 161 (2023) de la Revista de Historia Naval, donde cuenta su gran papel en las hostilidades contra Perú y Chile, que tuvieron su punto culminante en el bombardeo de Callao.



Detalle de la fotografía original de Laurent de la fragata de hélice Resolución, hecha a bordo del vapor Colón el 6 de junio de 1862 en la bahía de Alicante

Los grandes problemas que padeció en el tornaviaje que se añadían a los del combate, en especial la rotura del timón en Cabo de Hornos que casi la hizo naufragar, así como el escorbuto y el hambre que castigó a la dotación hasta el límite de sus fuerzas.



Bombardeo de los fuertes de Callao de Rafael Monleón. Museo Naval

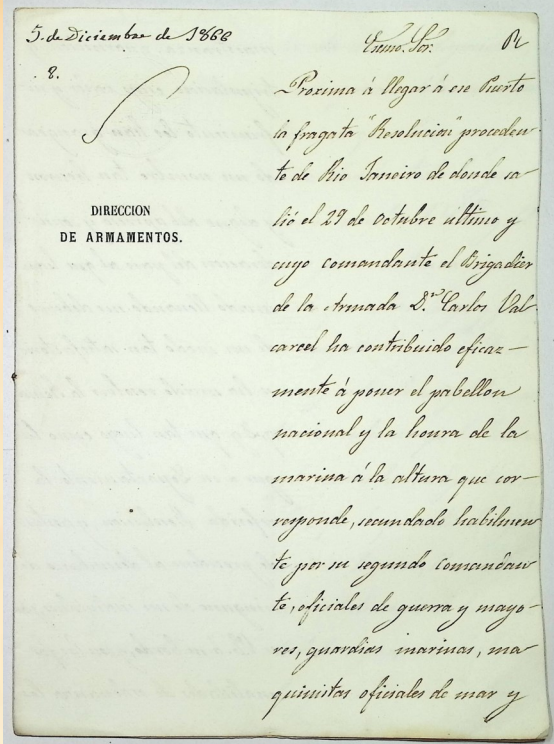
Por eso no voy a añadir nada sobre la campaña y el retorno, que está suficientemente relatado, me voy a centrar en la llegada a Cartagena tras el gran Servicio prestado a la corona durante esos cinco duros años y el recibimiento que se le dispensó. Sería su última navegación pues a la vista de las grandes reparaciones que precisaba, se decidió aprovechar y convertirla en fragata blindada, pero ya con otro nombre, "Méndez Nuñez" en honor al héroe de Callao.

Así, al mando del Brigadier Carlos Valcárcel y Usell de Guimbará, llegó a Cartagena el 1 de enero de 1867 en tránsito directo desde Río de Janeiro, tras 64 días de navegación.

Llevaba a bordo 33 prisioneros chilenos, dos de ellos oficiales, que fueron entregados en el Castillo de Galeras la tropa, y enviados a Murcia los oficiales.

No fue una llegada tranquila, porque entre las fechas festivas en que se produjo, más la gran cantidad de actos con los que les agasajaron, el merecido descanso se retrasó varios días.

Ya con bastante anterioridad a su llegada, el Capitán General del Departamento recibió instrucciones de Su Majestad (SM) por Real Orden, comunicada el 5 de diciembre por el entonces Ministro de Marina Joaquín Gutiérrez de Rubalcava y Casal. En ella le conminaba a que, antes del desembarco de la dotación, embarcase él y con las debidas formalidades de ordenanza leyera a la dotación esa orden y les exhortara como considerara, dándoles las gracias en nombre de SM y del país por el celo que en tan larga y penosa campaña habían acreditado, correspondiendo cumplidamente a la confianza que la Reina y la Nación habían depositado en ellos. Además, deseaba que, como gratitud, a todos los "individuos de mar" que solicitasen licencia para su provincia de matrícula, se les ampliase hasta los seis meses.



Orden SM la Reina (ANCART)



Entrada en Cartagena de la Fragata Resolución (detalle).

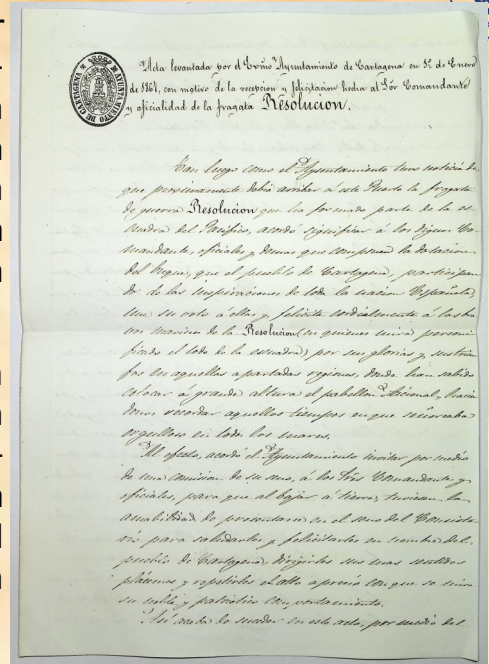
Álbum de la Guerra del Pacífico en los años 1863-1867 de Javier de Santiago y Hoppe  
Archivo Histórico de la Armada - J.S. de Elcano .



Por su parte, el Ayuntamiento de Cartagena y por acta del día 1 de enero, aprobó los actos de recepción y felicitación, entre los que destacó el día 3 una obra de teatro ofrecida a la dotación, con la lectura de poesías dedicadas a los marinos de la Escuadra del Pacífico, destacando una dedicada a Méndez Núñez compuesta por la conocida poetisa Carolina Colorado.

La del Capitán General no fue la única visita a bordo. El día 2 de enero se acercó una comisión de la Cámara de Comercio para agradecer al comandante sus hazañas y hacerle entrega de una corona de oro, y otra de la Diputación Provincial que le hizo entrega de un bastón de mando y un fajín.

En la mañana del día 3, en la Iglesia Parroquial Castrense de Santa María de Gracia, la Armada organizó el canto de un Te Deum con asistencia de autoridades de la Armada y del Ayuntamiento y a la mañana siguiente un funeral por los caídos.



Acta del Ayuntamiento de Cartagena (ANCART)

**A MÉNDEZ NÚÑEZ.**

No a ti, águila audaz, que alzas el vuelo  
Del estrellado cielo  
En la inmensa región siempre triunfante,  
Es hoy a quien cívico  
De honor el canto mío,  
Por las olas sonoras del Atlante.  
No a ti, no para ti, república  
Águila americana,  
Que el Potomac y el Mississippi admira,  
Mi desusado canto  
Hoy otra vez levanto,  
Postrero acento de amorosa lira.  
No del hurta con el feral saludo  
A celebrar acudo  
El nuevo triunfo que la mar corona;  
Porque es hoy de la España  
La inmarcesible hazaña  
Que asombra al mundo desde zona a zona.  
¿Mas de ser siempre tú? ¿No es ya bastante  
Que te elevas triunfante  
Vencedora del Sur dictando leyes,  
Mientras que, vaciando,  
Hacia el golfo mirando,  
Te saludan de México los Reyes?  
Antes que vieras tú la luz del día,  
Y antes que en tu osadía  
Cruzaras del Huron la orilla helada,  
De la vecina Antilla  
La fama de Castilla  
Resonaba en tus ojos aclamada.  
Hércules, al fijar su gran columna,  
Le dijo a la fortuna  
Que a la líbera nación culto rindiera,  
Y todo el Océano  
Vió botar soberano  
El estandarte de Isabel Primera.  
América brotó, cual por encanto,  
Bajo el lábaro santo  
Que trasportó nuestra cristiana flota,  
Y del arbol sagrado  
Que dejamos plantado,  
Todavía el laurel fecundo brota.

Y de la ingrata raza todaviaj  
La loca rebeldía  
Castiga España con rigor sangriento,  
Y la sangre española  
Enrojece la ola,  
Y el cañon español atruena el viento.  
Y la enemiga hirviente granizada  
Envuelve nuestra Armada,  
Y el torpedo infernal modo revienta,  
Y ella de luz ceñida,  
Abrasada y herida,  
Triunfa vengando la ominosa afrenta....  
¡Héroes del corazón, bravo marino!  
Espejo cristallino  
Del honor y virtud de edad pasada;  
A ti te canto solo,  
Y desde polo a polo  
Quisiera que mi voz fuese escuchada.  
Mi voz, que es eco de la España entera,  
Que te llama y te espera,  
De bendecir ansiosa tus laureles;  
Esos laureles santos,  
Que entre reveses tantos,  
Del antiguo esplendor nos restan fieles...  
¡Pero no vengas, no! No quiere el alma  
Que la gloriosa palma  
Fremo de tu valor en esos mares,  
Para ser destruzada  
Por la tormenta airada,  
Trasportes hora a los antiguos lares.  
Queda en el mar con tu gloriosa guerra,  
No vengas a la tierra;  
Que en ella para ti no hay digno templo;  
Y en la borrascosa liera  
Que pronto nos espera,  
Tu servirás con tu lealtad de ejemplo.  
Tu vueltes por la prez, ya deshecha,  
De la patria canda  
En el abismo ¡ay! de sangre y lodo;  
Y si alzamos la frente  
Aun orgullosamente,  
Después de Dios, te lo debemos todo.  
Carolina Coronado.

Poema de Carolina Coronado  
El Eco de Cartagena. 4 de enero de 1867

Siguieron los agasajos con un baile de gala ofrecido a los oficiales por la sociedad del Casino, actos de homenaje de la sociedad Circulo Ateneo en la plaza de toros y un banquete ofrecido a las clases subalternas en la Sociedad de Amigos del País.

Pero también hubo particulares que les ofrecieron regalos, así un bar les invitó a café, copa y cigarro, un peluquero ofreció el servicio gratuito, una casa de comidas le regaló un almuerzo a la marinería, etc. Así lo reflejó la prensa local de la época, que también se volcó en la cobertura de los actos, exaltando los méritos y el valor de los miembros de la dotación de la fragata y de toda la Escuadra del Pacífico.

Este conjunto de actos de homenaje y la gran participación popular en ellos daba clara muestra del aprecio que sentía la ciudad por la Armada y el orgullo que sentía por sus hazañas.

Fuentes: Periódico La Paz de Murcia del 9 al 18 de enero de 1867  
Periódico El eco de Cartagena del 4 de enero de 1867

Autor : Tcol. INT<sup>a</sup>. Ricardo M<sup>a</sup> de Medrano Iglesias. Director del Archivo Naval de Cartagena

